

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

17 DE FEBRERO DE 2019

DOMINGO 6º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “C”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Bienvenidos a la celebración festiva de nuestra fe en este día del Señor.

Dispongámonos a escuchar la Palabra de Dios, que hoy es una invitación a confiar sólo en Dios, a ser como un árbol bien arraigado junto al río de la gracia.

Ese árbol no conoce la sequía, no teme secarse, aunque no llueva... Estamos llamados a la conversión total, a poner la confianza en Dios, en el agua que no acaba, en la bienaventuranza de su Palabra... Escuchad hoy.

De nuevo: ¡Bienvenidos!

Presidente/a: *Con la confianza de hijos en el Padre, le pedimos perdón:*

➤ Por las veces que vamos por la vida secos, arrugados, tristes, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Por los momentos en que pensamos que en este mundo no se puede ser feliz, que no hay más que problemas, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Por nuestra falta de fe en el poder de la conversión, por pesar que cambiar a mejor es casi imposible, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *En tu amor sin límites, Señor, sácanos de tu misericordia, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa). Oh, Dios, que prometiste permanecer en los rectos y sencillos de corazón, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III C” (en los nuevos es el I C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS **SENTADOS** y el Evangelio, TODOS **DE PIE**.

HOMILÍA (**Sentados**):

Nos encontramos en la segunda parte del evangelio de Lucas en la que dominan las palabras de Jesús y sobre Jesús, que nos va desvelando su personalidad. Pues bien, nos

encontramos en el momento más álgido de la sección, el discurso de la llanura y particularmente este comienzo solemne que hoy proclamamos, el pregón de las

Bienaventuranzas y las desventuras.

Ha bajado del monte donde ha pasado la noche en oración, preparando la elección de los doce (6,12-26) y nos ha entregado lo más medular de su mensaje, las bienaventuranzas, el amor a los enemigos y la invitación a adoptar el comportamiento misericordioso de Dios (6,20,38).

Declara Jesús solemnemente dichosos, bienaventurados, los más dignos de honor y afortunados, exactamente a los que la sociedad considera los parias en todos los niveles, los pobres, los afligidos, los hambrientos, los descartados.

A su vez lanza una seria advertencia a los que esta sociedad considera afortunados, los ricos, los saciados. Sin duda esas amenazas buscan también la conversión de los ricos y saciados.

Es la misma línea argumental del canto de María. Como en el Magnificat, Dios despliega la fuerza de su brazo para ayudar a que todos alcancen su misericordia: a los soberbios de corazón haciéndoles gustar la humildad, a los poderosos bajándolos de sus tronos, a los humildes alzándolos hasta su corazón misericordioso, a los hambrientos colmándolos de bienes y a los ricos despidiéndolos sin nada.

Parece que este esquema de Lucas que habla de tres bienaventuranzas y tres amenazas es más antiguo, que el de las nueve bienaventuranzas de Mateo. Se ha de constatar, no obstante, que tienen distintos centros de interés. Lucas se refiere a situaciones concretas de persecución, mientras que Mateo nos habla más bien de las actitudes del justo, del discípulo fiel.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Sabemos que nos acompañas, Señor, que nos cuidas y nos ayudas a crecer. Con palabras expresamos lo que necesitamos. Digamos: ¡Padre, escúchanos!*

1. Te pedimos por la resolución de los conflictos, que producimos o mantenemos, con familiares, vecinos, compañeros. Ayúdanos a ser agentes de paz. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

2. Te pedimos por las personas que pasan dificultades económicas, y se ven solas y vulnerables para afrontarlas, como ancianos e inmigrantes. Ayúdanos a defender la solidaridad. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

3. Te pedimos por quienes sufren distintos tipos de violencia: por raza, género u otra condición. Ayúdanos a defender la justicia. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

4. Te pedimos por nuestra cultura, dominada a veces por formas individualistas, consumistas e insensibles. Ayúdanos a apostar por modos evangélicos de felicidad. Oremos

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a *Recoge, Señor, nuestras peticiones y danos la fuerza para hacer con ellas un mundo mejor. Que sea así, por Jesucristo nuestro Señor.* **Todos:** Amén.

(Ritos iniciales, en buena medida, y preces de EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL